

Editorial

El presente número de *Teoría y Praxis* presenta un panorama de la realidad que pone en evidencia la fraternidad humana como elemento esencial de la socialidad. Movimientos contemporáneos hacen alusión a la ‘prosocialidad’ como la formulación de acciones de solidaridad social, de una ‘cultura del dar’ y de cooperación que llevan a una vida social más intensa, que favorece la calidad de las relaciones interpersonales o sociales. Generalmente, estas acciones trascienden el ámbito de la nacionalidad o la raza.

De esta trascendencia se ocupa Marcelino Rojas en este número, donde presenta la ‘unidad en la diversidad y su diversidad en la unidad’, partiendo de la idea de José Martí acerca de la inexistencia de razas humanas. Para Martí, no hay razas humanas, sino una única raza humana, ‘diversa en sus culturas, en sus caracteres étnicos, en su educación y en sus labores’. Esto dejaría sin posibilidades para el odio de razas y el racismo, superado por la identidad universal de las personas.

Mientras que Ramón Lara busca indagar sobre las principales líneas de comprensión de las personas desde un a perspectiva cristiana, a partir del ámbito teológico, moral o psicológico. En todos estos ámbitos ‘aparece una idea común: la idea de la imagen de Dios: la imagen del hombre como ‘*imago Dei*’. A partir de allí, el enfoque de Lara se hace Antropología Teológica cuando se enfoca en el hombre creado, caído y redimido. Luego, el enfoque se hace Antropología Moral cuando se enfoca en el hombre como ‘*icono de Dios*’, deteniéndose en su categoría de ‘*ser de encuentro*’. Finalmente, el enfoque se hace Antropología Psicológica, cuando afronta el misterio de la realidad humana, su alteridad y su temporalidad.

Luego, Luis Armando González afronta la fraternidad humana desde la percepción política, analizando los partidos políticos en la democracia, a partir del clásico libro de Hans Kelsen, *Esencia y valor de la democracia*, donde pone de manifiesto una encendida defensa de la participación política como elementos esenciales para la democracia, y de los partidos político como transmisores de democracia.

Finalmente, Héctor Grenni lleva estos conceptos a un tiempo y un lugar determinados: El Salvador a fines de la década de los años 70 en su escrito *El camino hacia la guerra civil: El Salvador en 1979 y 1980*. Grenni pasa revista a

los procesos, las dinámicas, los conflictos y especialmente las contradicciones que se suscitaron en la sociedad salvadoreña de esos tiempos. En ese contexto, Monseñor Romero se convirtió en un referente obligado de todo el proceso social y político.

Este número de *Teoría y Praxis* sale a luz en tiempos de elecciones para diputados y alcaldes. Esperamos que sirva para aclarar el panorama y las decisiones en un tiempo en que la sociedad salvadoreña necesita más que nunca el ejercicio de la prosocialidad y de la fraternidad como praxis política.

San Salvador, enero del 2015